

PRECIOS DE SUSCRICION: MADRID, EN MES, 6 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 18 RS.; POR CORRESPONSAL, 24 RS.; EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 30 RS. ORIGINAL DEL PERIÖDICO: CENES, I. PRINCIPE, MADRID. SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA ADMINISTRACION. SE INSERTAN ANUNCIOS COMO SIGUIENTE.

NUÖSTROS GRABADOS.

LA PLAZA DE TOROS.

Con motivo de inaugurarse la segunda temporada torera, ofrecemos hoy a nuestros lectores una vista de la Plaza de Toros, obra notable, llevada a término bajo la direccion de los Sres. Ayaso y Alvarez Cepa.

LOS RETRATOS DE MUJER.

Véase lo que le pasa al pintor que hace el retrato de una mujer, salvo ciertos detalles que dependen precisamente de la posicion social y de la educacion del modelo.

—¿Estoy bien así, caballero?

—Señora, nunca me acordaré de recomendar a V. que tome una posicion natural.

—Pero me parece que no hay amancaramiento en la mia.

—No es eso lo que quiero decir, señora. Mi deseo es que adopte V. la postura que le sea más habitual; yo no puedo pintar más que lo que veo, y es preciso ante todo, que la persona que se retrata procure parecerse a sí misma.

La señora hace como que no ha oido nada y permanece en su actitud presenciosa. Levanta los ojos al cielo a los cierra lánguidamente, y aprueba los labios para que la boca parezca más pequeña. Ordinariamente tiene una fisonomia jovial, pero en esta ocasion adopta un aire majestuoso.

El pintor hace su dibujo.

—¿No le parecen a usted caballero, que estoy mejor de ese modo?

—A mí, no.

—Sin embargo, yo creo que estaria mejor así.

Y diciendo esto, la señora toma una postura distinta de la primera, aunque no menos afectada.

El pintor borra su dibujo, y cuando va a empezar de nuevo:

—Creo que tiene usted razon, dice la señora, la primera posicion era mejor.

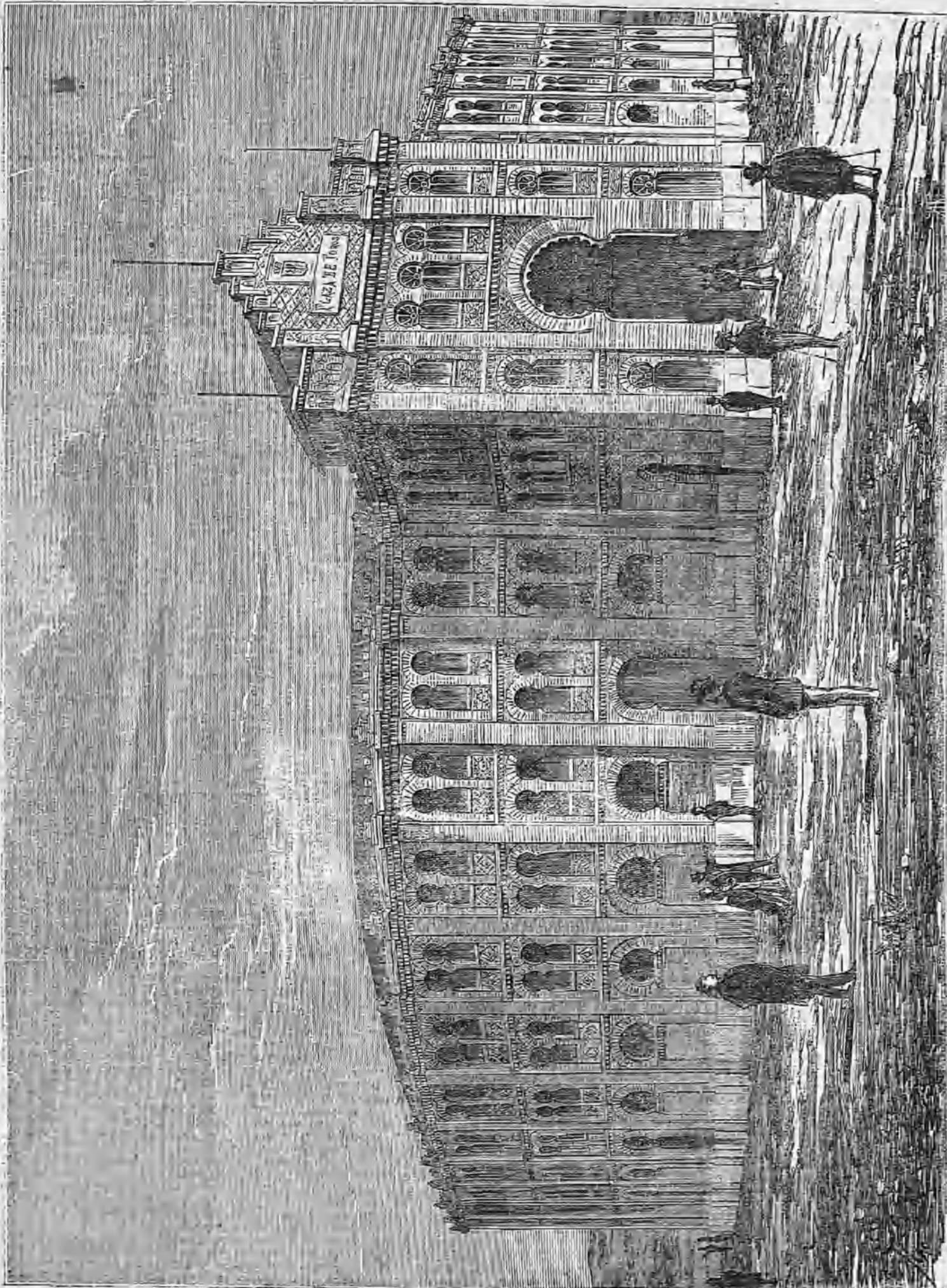
Y el desfachado artista vuelve a empezar.

—Recomiendo a usted el color de mis ojos; tengo la debilidad de preocuparme un poco de él. Esto tiene disculpa, cuando se tan poco lo que una tiene que valga algo...

—Señora, eso es demasiada modestia, pues por el contrario.

Durante este tiempo la señora ha cambiado de postura.

—¿Tendria V. la bondad, señora, de



Plaza de toros.

volver a tomar la posicion que tenia usted antes!

—Es que me incomoda un poco.

—Entonces decida-se V. por una que pueda V. conservar, porque cada vez que se mueve V. tengo que empezar de nuevo mi trabajo.

—Pues tomaré la de ahora poco. ¡No estoy bien así!

—Muy bien, si continuase V. en ella.

—¡Berenice!

—Entra la doncella, que es tambien la cocinera.

—Berenice, tráigame V. el jopero; diga usted, caballero, ¿qué collares y pendientes me aconseja usted que me ponga?

—Los que mejor le sienten a V.

—Pero me parece que un pintor debe tener su opinion particular sobre esto.

—Yo preferiria el coral.

—Sin embargo, el coral es para las morenas; precisamente si yo tengo algo pasado-ro es la blancura de mi cutis. Me pondré diamantes. ¡Berenice!

—¡Señora!

—¿Avisó V. al peluquero?

—No, señora.

—Vaya V. en seguida. ¡Dios mio! Yo no sé por qué no me sacan nunca parecido en los retratos. Tengo dos que son dos horrores. En el último, la boca es interminable; le recomiendo a V. la boca, no por presuncion; cuando se tiene una hija de seis años (la hija tiene once), cuando se tiene una hija de seis años, es preciso renunciar a todas las pretensiones; pero mi marido está encaprichado con mi boca, y seria un disgusto para él verla grande en el retrato.

—La haré tan pequeña como V. quiera, señora.

—He mandado a llamar al peluquero, porque tengo que ir a una soirée, a un baile. No soy aficionada a estas fiestas; pero no puedo una escapar a las exigencias y a los deberes de la sociedad. Además, mi marido quiere que salga alguna vez de este aislamiento que tanto me compinea. No sé como vestirme esta noche, porque es preciso no asustar a la gente...

—Ya lo creo.

—¿Le parece a usted que me vista de azul?

—El azul debe sentarle a V. muy bien.

—Sin embargo, pensando un poco creo que será mejor un traje de crepe azul. —Observe V. que tengo la nariz bastante fina;

ex precisamente lo único notable que hay en mi cara.

—Señora por Dios...
—Permitame V. que van un poco.
—No hay nada hecho todavía.
—No importa, es muy bonito; pero ¿por qué tengo el cuello negro y así?
—Son sombras indicadas.
—Pero si yo peca por tener el cuello muy blanco... y aun lo confesé á V. que tengo sobre eso mis pretensiones...
—Y yo lo veo mejor que nadie; pero ya he tenido el gusto de decir á V. que son sombras que indicio. Esto no quedará luego así.
—Ahí vamos.
—¿Quiere V. volver á su postura?
—Con mil amores; ¡soy bien!

—Usted está bien de todas maneras; pero si prefere V. ahora esa posición, va á ser necesario empezar de nuevo. La cabeza más derecha.—baja V. un poco los ojos.
—¿Pues no los tenía levantados al cielo?
—No señora.
—Es raro, porque este movimiento es tan natural en mí...
—Se pueda cambiar fácilmente el movimiento de los ojos.

—Entre un señor, especie de almacenista de ultramar, á quien la señora da el título de agente de cambio.

—Ven V. señor T... mi marido quiere que me retrate una vez más.

—Nunca será suficientemente reproducido un semblante tan encantador.

—Vamos T... ya V. sabe que no me gustan los cumplimientos. ¿Cree V. que estoy parecida?

—Sí; la pintura del señor está muy bien; yo diré más, la pintura está... muy bien; pero V. es más bonita que eso.

El pintor se vuelve con intención de decir al inteligente que el retrato no está más que en bosquejo. Pero se calla, y su pensamiento se dibuja sobre sus labios en una sonrisa irónica.

El Sr. T... continúa.
—Hay aquí un no sé qué... ó más bien, falta un no sé qué... en fin, yo quisiera ver en los ojos un poco más de... (V. comprenda) y también en la frente algo de...

—Y no le parece á V., añade la señora, que el cuello está un poco oscuro?

—Ya he tenido el honor de hacer notar á la señora, dice el artista un poco impaciente, que si no marco sombras, resultará una figura recortada como una silueta; con un poco más de atención, la señora veía estas sombras en la naturaleza.

—¡Ah! sí; en cuanto á eso, dice el inteligente, el señor tiene razón; esas son las sombras; sobre esto no hay que discutir con los pintores; es una imperfección, pero no pueden pasar por otro punto al arte tiene sus límites. Las madonnas de Rafael no tendrán tantas sombras como el retrato que hace este caballero; pero sin embargo, las tienen.

El pintor se levanta y anuncia que volverá al día siguiente.

Al día siguiente le hacen esperar una hora. La señora ya no quiere ponerse diamantes y tiene otro peinado. Además, siempre preocupada de las sombras de su cuello, ha quitado clandestinamente el color azul que el pintor había puesto en la paleta.

Alfonso ESCR.

HABITABILIDAD DE LOS ASTRÓS (1).

XVIII.

Hemos tomado la pluma para vulgarizar entre algunas gentes ciertas conocimientos que se refieren á los arcanos de la vida y de la naturaleza. No de otra suerte pueden penetrar aquellos para quienes está vedado el estudio de las ciencias, ora por la precaria condición en que nacen, pues tienen que consagrar toda su vida á rudos é improbos trabajos, ora por el indiferentismo que muchas veces siente el hombre hacia cuanto se contrae á aquellas misteriosas.

Exponer con pruebas tangibles, incuestionables, que la habitabilidad de los astros es un hecho real, requiere argumentaciones y referencias de toda especie. Conveido el hombre de la verdad de aquel axioma: ¡cuantos vastos horizontes se extienden delante de su personalidad humana por poco pensador que sea! La idea del Creador y las del ser y del no ser, adquieren á sus ojos proporciones muy diferentes de las que hasta entonces le había dado su imaginación. Pero para llevar á su ánimo el convencimiento de la tesis propuesta, para ilustrarle al extremo de hacerle comprender y admitir como principio inconcuso, que la mayor parte de los cuerpos celestes que llenan el espacio son el asiento y la habitación de multitud de seres, que, bajo condiciones biológicas especiales, se desarrollan y viven al par de los que habitan en la tierra, es necesario presentar á su dormida inteligencia multitud de hechos que le maravillen y deo fácil entrada en su cerebro, sin escrupulo ni objeción dubitativa de su parte, á la teoría que sustentamos.

Aun nos queda bastante que decir sobre el tema desarrollado en el artículo que precede, puesto que el asunto es tan vasto que, á tratarse con la debida extensión, proporcionaría materia para hacer un libro; solo añadiremos á lo dicho en otra parte, lo siguiente: Existen muchas flores que en virtud de ocultas simpatías—vibraciones de esta frase vulgar—se abren á determinadas horas del día ó de la noche; efectuándolo con tan rara precisión, que fuera fácil formar con ellas un reloj que señalase, una por una, las veinticuatro horas en que astronómicamente está dividido el día.

Los vegetales son seres inferiores de la naturaleza, que tienen, rudimentariamente, los mismos órganos que los superiores; al tener de estos órganos también, aunque de un modo elemental, las propias funciones; hay en muchos de ellos la diferencia de sexo que se advierte en las especies ani-

(1) Véase el núm. 14 de nuestro diario, correspondiente al sábado 29 de Agosto.

males, así procedan de un modo análogo; respiran, tienen miembros, vasos y venas; están sujetos al hambre y á la sed; expulsan materias fecales, padecen por el frío y el calor, suelen morir de vejez ó de muerte violenta, y á veces por enfermedades repentinamente y pestilenciales; por último, así como el reino animal tiene sus parásitos, el de las plantas posee también los suyos, inherentes á su naturaleza especial.

En todos los cuerpos existen, más ó menos desenvueltas, las fuerzas de atracción y repulsión, que equilibran la admirable máquina celeste.

Los antiguos atribuían á la piedra llamada Resmela propiedad contraria á la que posee el iman; esto es, repeler el hierro en vez de atraerle.

De la más ó menos gravedad específica de los cuerpos, suele depender, en muchos casos, la mayor ó menor cantidad de fuerzas contrarias que en los mismos se desenvuelven. Si chocan entre sí dos cuerpos, tanto mayor será la repulsión que el uno experimente, cuanto menor sea, respecto del otro, su gravedad específica. Si fuesen iguales en gravedad, la repulsión del choque sería casi nula entre ambos por la homogeneidad de sus fuerzas.

¿Por qué misterios de atracción y repulsión una misma causa produce distintos efectos? El sol que engruesa el cuerno del hombre, blanquea la cera y el linio; el fuego carboniza y ennegrece todos los objetos en que hace presa, y sin embargo, blanquea la cal; la paja hace madurar los frutos y los defiende de las heladas del invierno, y sirve al propio tiempo para conservar la nieve é impedir que se derrita.

La educación, el desenvolvimiento de la inteligencia y la fuerza moral que el hombre ejerce sobre sí mismo, impiden distinguir en él el origen cierto de multitud de pasiones, instintos y contradicciones que le dominan. Vemos por vez primera á una persona, y sin saber por qué, sin motivo aparente, nos sentimos atraídos hacia ella por una fuerza oculta que no sabemos explicar; ó bien experimentamos un efecto de repulsión y de desagrado que inútilmente pretendemos vencer. Hay ocasiones en que nos sentimos atraídos hacia el mal por un impulso invencible, mientras que otra fuerza contraria parece como que nos aparta de él.

Estos contrastes patológicos, la inquietud, los tormentos del corazón, las anomalías é irresoluciones que en muchos casos combaten en el espíritu del hombre, son tal vez los efectos automáticos de la actividad electro-magnética que residen en todos los cuerpos.

Hay tarea más enojosa, sucia y repugnante que la que desempeñan las madres con sus hijos en el período de la lactancia? Y, sin embargo, la mujer siente verdadera atracción por aquel santo cometido, y cumple con él con entusiasmo, alegría y amor.

En los animales, mejor que en el hombre, como más próximos á la naturaleza, se advierten los efectos repulsivos y de atracción á que hacemos referencia.

El estado actual de los conocimientos humanos no nos permite profundizar más este asunto. Los sabios han querido estudiar con noble constancia los fenómenos celestes, olvidándose de los que les rodean en el mundo que habitan. La ciencia humana ha propendido siempre á elevarse á lo infinito, cuyos misterios pretende desentrañar. Acaso llegue un día en que los que pueden descubrir dejada ser incomprendibles maravillas para aquellos á quienes se les han presentado con todo el aparato geométrico y científico, excelente para los sabios; pero nada inteligible para los que, sin serlo, desean conocer todo lo grande que la naturaleza encierra.

Para comprender las armonías de atracción y repulsión que acabamos de establecer, no es necesario recurrir á demostraciones algebraicas ni proclamar que son fenómenos indefinibles; y mucho menos, pretender explicarlos con las voces de simpatía y antipatía.

Si se ir á escalar el cielo para conocer los misterios de la tierra, en todo lo que nos rodea, y hasta dentro de nosotros mismos, podemos estudiarlos con solo detenernos á reflexionar recta y filosóficamente sobre el principio universal que precede asentado.

(Continuando.) José Moreno de Fuentes.

REVISTA DE TOROS.

Estés están tós buenos, verdad? Pues viva el mundo, que es lo que jase farta. Nosotros ya estamos también aquí tochos, pero, escurri, vays un joya que hemos traído, que cuando no nos ha traído al mar, que le digo está que no nos jaura ya ni el goloso e Ros, que isa que se jaura pa el almuerzo una corria e toros, y á luego se poita er sialo negro, y se oiaa truanas y cala mucha yavis y era que er tío estaba haciendo la ingestión.

Pué señó, que salimos e San Sebastián mettos en un vapor, la Toribía, er filósofo, Néximo y este cura, y asíñ que habíamos salio, empless á jumar er barco y á dar el rumbo y el salto, y ayá me voy á la erecha y ahorita me vuelvo á la izquierda, y ¡juj! á subiras pá arriba y ¡juj! á bajar-se pá abajo, que camará, pueña aqueyo la fia der mundo.

En esto que va Néximo y larga un berrío y se echó mano á la sesera y se encuentra con que una gabina que se la regaló uno que había sido mayordomo e Pope Boteya se la había yevao er mar. Con que voy y á ver si guipo la gabina, y ¡plum! viene por la erecha una ola más grande que un toro e Salas, y va y me pega un gachapaso en la espalda, y ayá vá er de Córdoba pata arriba por el aire, que en cuanto que me vide yo asína, serré los ojos y dije ¡aquí ha muerto un tío! Pero cuando ya me iba á enterrarme en er mar, vá y viene por la izquierda otra ola más grande que la que me había echao por el alto, y ¡plum! me pega una gofeta en la chinitarra, y ayá vá otra vez er de Córdoba por el aire, que asíñ que me vide yo como una pelota, volví á sacar la vista, y dije ¡aquí se reventó un hombre! Pero voy y un encuentro tan bari en er mismo sitio donde estaba al principio, y que no me había mojado ni tan siquiera los pieses. ¡Vaya una juerga, camará, vaya una juerga!

me iba á enterrarme en er mar, vá y viene por la izquierda otra ola más grande que la que me había echao por el alto, y ¡plum! me pega una gofeta en la chinitarra, y ayá vá otra vez er de Córdoba por el aire, que asíñ que me vide yo como una pelota, volví á sacar la vista, y dije ¡aquí se reventó un hombre! Pero voy y un encuentro tan bari en er mismo sitio donde estaba al principio, y que no me había mojado ni tan siquiera los pieses. ¡Vaya una juerga, camará, vaya una juerga!

Pobreciña Toribía, que cuando yegamos á Santander estaba tan dargá y tan sacudida e cartas que me puse yo á ver misse estampas en un libro, y cuando me cansé, la puse á Toribía metta entre las hojas pá que marcasse er sitio, y así se quedó la pobreciña buscando e plegadera.

Ahora está tomando er jarabe e la dentición porque con la juerga se la han caído los corniños, y por la mañana y por la tarde se jama un acera su razón de nuse eceras que la estoy yo sebandando como á los pavos.

Y aquí me tienen catés á mí solo pá la fierra de hoy, deseando que Toribía se ponga buena pá escansar de las fatiguitas que man yevio casama y que me tianna escudrabiyo der tío.

Conque, vengán esos deos y buenas tardes tengan ostéa, y un recaito á la parienta, y vamos ar toro.

D. Francisco, Salvador y Rafael yará tres más con ranchito aquel er primero con diez paca e muleta, er segundo al asnal á la pata, er segundo cuando yega ar tarro más ayá bien los toros e ermano, y er tercero con su paca e muleta. La actividad está siempre en la sublimación. ¡Viva er mundo! que er guipo y muleta aquí D. Francisco, Salvador y Rafael.

Pues á las cuatro en punto, y con un sol que le arda er pelo al más pintao, eché yo las poteras en el asiento, y al poco rato dije el presente que así, y salieron los goliyas, y aluego salió la gente de á pié y de á jaco, con más garbo y más mandría que al hubieren ido á echar una juerguilla á casa e Botín, y de ayá á poco acorrió al jeto, Bartolomé er Buñolero, y fué y largó er quiebro e sintura ar póto der goliya y agoró la yave y la metió en er gabinete e los osernos, y ensegua largó por la tocasta los colores der cuévano y er Buñolero pegó er gran volapié á la puerta er chiguro, que la abrió en canal, y de segata salió por eya er primer bicho.

Se yamaba Cartachera y era de la ganería er Surtiyo; retinto liano, bragao y meano, cornigachó, de libras, de buena presencia y con un lunar ríyo en la frente. Salió abando y rematando en los tableros; pero á la primera que sarritó á Antonio Calderón, fué el agüto y le dejó er pelo metto en la paletilla. Pero camará, ¿no se había ostéa casao? (Pás no dijeron que se había ostéa retrato der tío? ¡V se vian ostéa ahos á la plaza pá dejar la paga metto en la paletilla?)

Sinco más metió er tío Antonio y cuatro Melones; pero con er payaso primero, y á luego los quites que los habían Rafael y Salvador, recortando mí cortó pa buscar patmas, er bicho empezó á escamarse, y fué un manburro, y no hizo más que pezar un tumbo á Melona y echachifoyarle un puerre.

Á palos salieron er Gayito y Juanjo Molina, y fué José y dejó un par en un sitio e sobaquillo, y medio malo cuarteando, y á luego claró Melona, tras una salta en farso, un par pueño, por no medir er terreno y meter er brazo despues de haberse tapao er toro.

Asíñ que los der cuévano echaron un estornio, fué Rafael, vestío e morao y oro, y cogió los trastos en la mano.

Echó la plática al amo, tiró la monteriya, y ayá va er chico mí formal y mí retrechero á buscar á Cartachera, que estaba hecho un boey de carreta.

Se enfrentó Rafael con er bicho y le largó siete poses ar natural, uno e pecho y otro en reancho, tres con la erecha, dos por alto, dos preparao y cinco medios, y despues se fué nueve pasos pa atrás, y se dejó caer con una arrancado por los bajos, que salió er chico trompao porque er toro empujó el terreno al mator. Hubo muchos alibos y algunas palmas.

Er segundo bicho era e Lafite y se yamaba Bifería, y era ensabano, boñinegro, calsetero, ojinegro y cornicorto. Empezó con volanti, pero sin poer, y acabó najandoso. Tomó, rebriñando, dos varas de los de suada, y despues cuatre de Antonio y tres de Melones con talegaso al descubrio, que estava ar quite Sarvaor.

La Sautera clavó dos poses en un sitio cuarteando, y Culebra medio par pá que Carrito se lustiera con una braga que quisiera yo que la lustiera siempre pá echarle flores y darle serenata con las manos, y en fin, Carrito, que es osté un hombre echao pá alante, y juchando se verá osté en otra!

Esto lo digo, porque er mator pasó ar bicho sobre corto, y como es de ley, con seis naturales, cinco con la erecha y uno e telon, y largó una estocá en huso mí rebieba señalá y al reló, y fué luego y volví á pasar con uno natural y otro con la erecha, y se dejó caer con una estocá arrancando en los rubios y ar palo, que se cayó er toro con la pesuña pá arriba, y se cargó Carrito con la nariz de palmas y vageros, y le echaron al chico sombrero, que estaba er pobreciño tan contento y que también lo estoy yo, y que le digo así, Carrito, que estava osté de buena, y salí y que sea por muchos años que por aquí no se le ha tenido así nunca mala volanti. Está dicho y metis, que ahora viene lo bueno y lo grande y lo superior, y antes de pasar alante, y pá que ves osté, Carrito, que la quiero, ahora mismo le voy á poner tres estropizas pá hazerlo así capitan, que ayá van, en vazo, y tó.

Er segundo bicho era e Lafite y se yamaba Bifería, y era ensabano, boñinegro, calsetero, ojinegro y cornicorto. Empezó con volanti, pero sin poer, y acabó najandoso. Tomó, rebriñando, dos varas de los de suada, y despues cuatre de Antonio y tres de Melones con talegaso al descubrio, que estava ar quite Sarvaor.

La Sautera clavó dos poses en un sitio cuarteando, y Culebra medio par pá que Carrito se lustiera con una braga que quisiera yo que la lustiera siempre pá echarle flores y darle serenata con las manos, y en fin, Carrito, que es osté un hombre echao pá alante, y juchando se verá osté en otra!

Esto lo digo, porque er mator pasó ar bicho sobre corto, y como es de ley, con seis naturales, cinco con la erecha y uno e telon, y largó una estocá en huso mí rebieba señalá y al reló, y fué luego y volví á pasar con uno natural y otro con la erecha, y se dejó caer con una estocá arrancando en los rubios y ar palo, que se cayó er toro con la pesuña pá arriba, y se cargó Carrito con la nariz de palmas y vageros, y le echaron al chico sombrero, que estaba er pobreciño tan contento y que también lo estoy yo, y que le digo así, Carrito, que estava osté de buena, y salí y que sea por muchos años que por aquí no se le ha tenido así nunca mala volanti. Está dicho y metis, que ahora viene lo bueno y lo grande y lo superior, y antes de pasar alante, y pá que ves osté, Carrito, que la quiero, ahora mismo le voy á poner tres estropizas pá hazerlo así capitan, que ayá van, en vazo, y tó.

Estos tres estropizas que he puesto son pá osté,

Carrito, y estas otras tres que voy á poner ahora son que vamos ar torer toro. ¡Vaya á ver!

Le esian Melonilla, y era der Surtiyo, negro raiño, liano, bragao, estrecho y bien armado, bravo, duro, de poer y siempre queriendo. Á cá pafá que daba había un poco en tierra. Ayá va cuenta del joya que armó er Melonilla.

Er tío Antonio, tres payaso, un tumbo y dos minutos esbochos, Melones tres varas, un salero, no colá suelta con caída al descubrio que estuvieron al quite, con palmas, Rafael y Salvador, y á más una chinitarra escopetá y sin con postura, y una trobija que se la yevao los mules.

Chinchi: dos cañaso, un gachapaso y un bardo quejo escacharao.

Juaneco un payaso, un arrancamiento en los tableros y un padroño hecho pueño.

Total de só: nueve payaso, cinco tumbo y seis gachapaso espartarra. ¡Seris un toro mermo er der Surtiyo! Vamos, señó marqués, hempleta mí la boca hombre, que aquí se ismulla tó.

Pues señó, despues de nos las fatigas que puso la gente mentá, rocaron á palos y salieron Pablo y Angelito Pasto, que er primero puso dos poses ar cuarteo, uno malo y otro bueno, y Angelito er ganó las palmas con un par cuarteado de lo rebuano que er chico salió alante con muchó juchamiento, y ande osté con Dios, Angel, que ayer salimos tós muy contentos de osté y no le eché un sigarito porque en tenía el que osté marera y mañana le mando así una racion de nuse de lo que compro tós los días pá Toribía.

Vamos á ver ahora cómo se mata un toro valiente y á ver quién se quita las telarañas de los ojos, si hay entovía quien las tenga, que id qué sea.

Así está Salvador con avios tórtola y oro y heho un brazo e mar, que se va er chico ar toro con er trapo reciojo y me le empaga ensegua cubrio con er natural y va y se metto en el terreno de aentro y me le larga er bicho un cambio en la misma estrota que se viene la plaza abajo e palmas que queda Melonilla con la melena tiesa y mirando sueramo á su mator.

En esto que va un aficionao que había á mí er ra y va el hombre y dice: "No sé cómo aplaudir esto; me cargan todos esos peses preparao de puerre." ¡Oh, viva er mundo y qué aficionao va á la plaza e Madrid! Si vieran osté cuántos hay de estos!

¡Quiéran osté qué larguemos tres estropizas á la salta de estos aficionaos? Ayá van corriendo.

Pues como iba isiendo, despues de aquel cambio tan superforolítico, volví Sarvaor á tirar de trapo y agoró otra vez ar bicho con dos naturales, que despues de esos se quedó er toro más casado que la Plaza Mayor.

Con que fué Salvador y se enfrentó con Melonilla en corto, y desegata largó un alite con la muleta, y se vino el ensaigo ensinas como un raso; pero Salvador le esperó á pié firme, y ¡chup! atizó resbiendo una estoca en la cerna que al er brinco er bicho despues de haberse jamao er bira, pegó una morrá ar chico, que le escoró tós la chinitarra e la camisa y á luego dobló Melonilla las patas, y se quedó espichao hasta las uñas.

¡Vaya una e palmas y de tabaco, y de honra y de gabinas que se armó! Salvador, osté tendrá que le quiera mal, porque tó el que vale mucho lo tiene; pero con tó y con eso, naide le quitará así er ser er número uno. Andando va la bara y ahí viene osté á la Toribía que en cuanto que le hecho la cosa, dice que le va á mandar así una chiterra e Santilli, que ar pronto me crey yo que se vendian de esas chiterras en la pastelería e Suro, y me ha icho Toribía que eso e Santilli es un tela mí rica de estranjía. ¡Y que no valió á sus barbías con eya!

Er quinto era Perdigón, salinero, cornigachó, bien erro y de buen trapo, bravo y de poer, y de la ganería der Surtiyo.

De Antonio agantó tres arrametas con dos tambitos y una cañetera reventá. El agüto osté arranca á la segunda y fué y lo pisó er bicho y le hizo dos contusiones y se fué er piquero méis metto á la enfermería, y á luego á su casa un tiempo mojado en su pelo y como al gal coyo.

Melones entró tres veces con Perdigón y las tres cayó el hombre con un trapo, una vez en las tablas y dos en los arenales. Se yevaron al carnalio un chafito pá ponerla botones y venderlo en el Rastro, y se quedó en el raso una escopeta que no volverá á disparar mas tiros.

Culebra cogió ar bicho dos poses cuarteando bien, y la Sautera medio cuarteando mal, y despues le tocó la china á Carrito, que ayá vá lo que iso de pá á pá y sin quitar ni poner ná.

Seis poses naturales y cinco con la erecha y un pinchao en huso saliéndao.

Cuatro poses con la erecha y tres por alto y una corta é volapié.

Una paca natural, seis con la erecha, cinco é falón y una media paca y una especie baja, arrancando desde el Sardinero é Santander.

Das pacas con la erecha, cuatro é telon y dos medias y una especie corta, arrancando desde el Sardinero é San Sebastián.

Una paca con la erecha, tres por alto y tres medias pacas y un escabeyo á la primera.

Y acabó el toro sin numeración y sin estreyas y prouo el chico estuvo má guapo en el primero, y se tenía en cuenta. Vamos slante.

Er castó era é Lafitte y le oían Lucaris, y era un león blanco y chiquitito como un cabrito, y á más castetero y bovinero y bien armao y volantero y era pujansa.

En tres varas que tomó der Chuchi, seis más de Melones y una de Juanosa, no hizo más que matar un gasepiyo ar Chuchi y dejarse quitar muy ar pelo la divisa por Saltaor.

A la segunda salieron Angel y Pablo, que er primero clavó un par por lo mediano cuartando, y luego fué á poner er segundo y salió en falso, y luego er bicho viajó tras él, y Angel le largó un haderiyazo en er morro y un quiebro é cintura de aqueyo de Mariano. El chico se quedó con los palcos en la mano, y se fué corriendo al toro y se lo clavó segundo ar pelo. Asin de ese modo clavó Pablo dos pacas, con palmas, y luego salió Soltaor y se encontró con un bicho huido y corriendo por las tablas, y que se tapaba siempre, y le espabó judama hasta á su sombra.

Ará va la cuenta, que aquí tó er mundo la yeva por slante pa que naide tenga nuna ná que esir. Coque...

Sinco pacas naturales, un cambio, cuatro con la erecha, uno preparado y dos medias, siempre en la espasa, y una especie corta, y tendís á un tiempo en las tablas.

Un pase natural, cuatro con la erecha, uno por alto, otro preparado y cinco medias, y un pinchazo sin soltar en las tablas.

Un pase con la erecha y otro pinchazo de los de la mano, digo y me quedo corto.

Das pacas con la erecha, y uno preparado, y una especie media y delantera á paso é banderiyas.

Un medio pase con muetas amariya que la dejó er er chico al salir del embroque pá ver si er toro se sacubría bien, y una corta alta.

Cuatro pacas con la erecha y un volapié por tó lo alto dando las tablas, que se cayó er bicho espabado y se murió.

Muchas palmas y bastantes albrías.

¡Han visto ostés alguna estociá través? No señor. ¡Han visto ostés alguna baja? No señor. Pues más y slante.

El último se yamaba *Madróso*, de Lafitte, coloro, ojo e perdís, liston, buena lámina y bien armao, estigal, tan pronto jera y daba, como se había como un buey. Tomó cinco varas, pegó un telazo á Chuchi y otro á Melones, espavilo *dra macha soltas* que no harían entre las dos una *guía* entera, y después que Culebra y la Santera le sebaron un pegoiryo é leña de mala maera, lo agaró Felipe, que con los ses sangre y ese coraje que tiene er chico, porque sí y porque nadie se lo pue quitar, le pegó dos gofetas arrancando y una marca y no sé si argun boca, y se cobó er bicho y fué Julian Sanchez y tiró la puntiya á puro y no le dio, y la agarró luego Angel Pastor y ar primer puyeyazo tumbó ar *Madróso* en er suelo y sacramató la jérga.

Restina. Vamos á ver. ¿No les parece ostés que er resuman no lo deba de haber yot? ¿No les parece ostés que después de escurarme, con perdón, en contar é lo que ha pasado en la corria, debían ser ostés los que dijeran, pues á mí me ha gustado más y á mí este otro, y este ha estado bien y el otro

malt? Porque si yo lo hago tó, ¿qué les queda ostés? Vamos á ver: ¿es esto verdad, sí, ó no? Vamos á ver: ¿hago el resuman, á qué?

El de Culebra.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 4.—El periódico la *Liberté* cree que el asunto del *Pays* no tendrá ulteriores consecuencias.

Wiedmar 4.—El Emperador Guillermo ha impuesto las insignias del *Touzon de Oro* al duque de Wiedmar, asistiendo á la ceremonia el embajador de España.

Constantinopla 5.—Segun las últimas noticias de la *Hertzogovina*, no es de temer ninguna complicación por ahora.

Las potencias han acordado poner en ejecución los tratados.

La paz parece restablecida.

Fabra.

La *Gaceta de Aushergo* nos dá á conocer el programa de accion que las potencias han adoptado en común respecto de los asuntos de *Hertzogovina*.

Este programa se reduce á lo siguiente: Primero: Levantar á *Turquia* á reprimir la insurreccion lo más pronto posible. Segundo: Autorizarla para desembarcar sus tropas en *Klack*. Tercero: Aconsejarla ciertas reformas en la administración de los países subyugados. Cuarto: Intervenir cerca de los insurrectos para que formulen sus reclamaciones pacíficamente.

Estos dos últimos artículos están todavía en proyecto. Veremos lo que las conferencias de *Montar* puedan hacer para obtener reformas de la *Turquia* y la sumision de los insurrectos.

Un telegrama de *Constantinopla*, fecha 1.º de *Salmbrera*, dice que el agente de *Servia* desmiente por orden de su Gobierno la noticia de que el príncipe *Milano* pensara en abdicar.

En *Damascos* reina gran ansiedad por consecuencia de la salida de las tropas para *Hertzogovina*. Temiase que los druses aporrechasen esta circunstancia para satisfacer sus antiguos odios contra los maronitas.

NOTICIAS GENERALES.

De órden de la dirección general del Tesoro, mañana, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emision del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 18 á 25 de presentación y 218 á 225 de órden para el pago, importantes 7.440 pesetas, y las facturas de intereses de cupones provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emision del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, y señaladas con los números 118 al 119 de presentación y 218 al 219 de órden para el pago, é importantes 3.030 pesetas.

Dice el *Diario de Villanueva y Geltrú*, en su número correspondiente al día 2 del corriente mes:

«El cabecilla *Mariano* de la *Coloma* abandonó hace tres ó cuatro dias la caballería facerosa del Centro, que tenía encargo de acompañar, por dificultad de racionarla, y además por constituir un peligro constante para él y su partida, el no poder recorrer terrenos accidentados que son zumanos á propósito para la gente de á pié, de escluir la persecucion de nuestras tropas.

—A las cuatro de la tarde de ayer, entraron en

Churiana (casorio que forma parte del término municipal de *Castelles*), unos 15 individuos carlistas de caballería, que segun dijeron era la avanzada de una partida absolutista que se dirigia á *Arbó*.

—En la tarde de ayer llegó á *Sitges*, procedente de *Villafraanca*, una columna compuesta de 400 hombres, entre infantería, caballería y rondas.

—En *Villafraanca* se están aumentando las obras de defensa, construyéndose algunos fuertes en el recinto exterior, de entre los cuales está próxima á terminarse la torre que se levantará á poca distancia de la carretera que conduce á esta villa y del punto en que la craza la via férrea.

El miércoles último se celebró en *Bilbao*, bajo la presidencia del general Sr. *Barruel*, comandante general de aquella provincia, consejo de guerra para sentenciar en la causa seguida á un oficial del regimiento del Rey por una grave falta durante el sitio.

Han llegado á *Alicante* los prisioneros de la *Sea de Urgel*, incluso el obispo, y se hallan en el castillo de *Santa Bárbara*.

El jueves último se presentó á indulto al comandante militar de *Granollers*, un carlista natural de la misma villa, y que servia en la escolta de caballería de la titulada intendencia de *Cataluña*.

En la tarde del jueves próximo pasado entró en *Amar* una fuerza carlista con algunos caballos al mando de un tal *Llorens*, corridos después á *Celtrú*, de donde se llevaron en rehenes á cuatro vecinos de la población hasta que paguen trecientos duros que han pedido.

Después en *Amar* que se espababan allí las facciones valencianas mandadas por *Gamundi*.

Los carlistas han decretado que los habitantes de *Oulandiano* recojan sus haberes y se trasladen al interior de la provincia.

Procedente de *Ferrol*, se espera en *Santander*, de paso para *Bilbao*, la formidable batería flotante nombrada *Duques de Tolosa*, artilada con numerosos cañones de grueso calibre.

Comienzan á ejercer gran impresion entre los jefes carlistas las numerosas presentaciones á indulto que estos dias tienen lugar en los diversos distritos militares.

La *Voz de la Verdad*, periódico legitimista de *Roma*, dice que, después de la pérdida de la *Sea de Urgel*, no sería extraño que *D. Carlos* hiciese sus tropas; lo cual, atendida la situación de Europa, sería de aplaudir; pero, añada, esto no sería más que una fregada, pues el carlismo no es una cuestion dinástica, sino la lucha del catolicismo contra la impiedad y de la verdadera libertad contra la tiranía de los liberales.

De *Legarda* (*Navarra*) escriben á uno de nuestros colegas, diciendo que la mayor parte de los dias se entrega alguno que otro carlista á nuestros puestos avanzados situados por aquel lado, y que todos los presentados cuentan que la miseria va en aumento en el campo enemigo, habiendo perdido los ánimos y hasta las esperanzas los batallones navarros, considerados como el nervio del carlismo en las montañas del Norte.

De *Barcelona* escriben con fecha 4, que el viernes á las dos de la tarde, entró el general *Martinez Campos* en *Granollers*, y poco después las fuerzas de su columna, conduciendo á los prisioneros divididos por grupos. El padre *Caizal* entró montado en una mula, conduciendo por un mozo que llevaba el baston del obispo; á su lado iba un oficial de estado mayor. Con la columna vá el tren de batir que se ha empleado para la rendición de la *Sea*.

Ayer se vieron salir de *Barcelona* las autoridades civiles y militares con dirección á *San Andrés de Palomar*, á recibir al general y á sus valientes soldados. La entrada se habrá verificado á las tres

de la tarde, dirigiéndose la comitiva por las calles de *Ronda*, *San Pedro*, plaza de *Cataluña*, *Rambles de Catalanes*, *Estudios*, *Hores* y *Centro*, hasta *Atrazanas*.

Escriben al *Diario de Arica*, de *Zaragoza*, que al llegar el día 30 á *Bonasaque*, á las nueve de la noche, la contraguerrilla de *Cagigas*, se encontró con que el puente de dicha villa estaba ocupado por fuerzas de *Durrugaray*. Los prisioneros que conducia procedentes del valle de *Aran*, aprovechando la natural confusion producida por la lucha y la oscuridad que envolvía á las fuerzas, intentaron fugarse, visto lo cual disparó sobre ellos la guardia de prevención, dejando seis muertos en la primera descarga, y recogiendo á los restantes gravemente heridos, algunos de los cuales han sucumbido á estas horas. Entre los muertos se veia al titulado gobernador de *Viola*, al comandante de armas de *Arica* y á un capitán de cazavos, con más un sargento primero, otro segundo y dos individuos.

Nuestro ceoso corresponsal en el Centro nos remitió ayer el siguiente telegrama:

Madrid de *Barcelona* 5 30, 38 4, 9 45 m. V. cable.—*Glomo Madrid*.—Ayer camino de *Granollers* ronda carlista disparó contra *lanquanderos* matando soldado. General vino anoche con obispo saliendo esta mañana encontrar tropas. Obispo salió vapor *Lepanto* siete mañana; suponense insurreccionadas fuerzas *Savalla*; miércoles-cruzo *Torrelló* con cien mosas escuadra, líneas abandonó *San Quirce* con tres batallones presentaciones numerosas. *Niqueroa*.

Antesayer fué bombardeado *Zaraz* con grande efecto. La *Victoria* fué hostilizada por las baterías enemigas, que suspendieron su fuego durante mucho tiempo. No hay bajas. Había mar de fondo del N. O.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUNA.—El general *Jovellar*, desde *Trem*, con fecha 4, dice que con la brigada *Morales*, con la que descendió desde la *Sea* á *Orgaña*, ha operado desde entonces entró el *Noguera* *Kavayuzens* y el *Pallares* subdividida en columnas de batallones de ellas á las órdenes del general *Montana*, gro, en persecucion de *Dorregaray*, quedando los dos restantes á retaguardia sobre el segundo de los expresados rios, en la prevision de un retroceso de la fision, si *Delatre* conseguia debencarla.

El general *Montenegro* queda por ahora con dicha brigada en esta zona, y ya desde este punto marchará con una pequeña escolta y el conde general por *Bonabarre* á *Binefar*, á fin de poner en comunicacion con el Gobierno, de quien no ha tenido noticias desde mi salida de la *Sea*.

Se han hecho algunos prisioneros de varias comandancias, y de resulta tambien de un encuentro ventajoso que el general *Montenegro* tuvo con la faccion de *Rosa*, cogiéndole además 14 caballos.

Ha habido tambien muchas presentaciones de la fuerza de *Dorregaray*. Los pueblos de este apartado territorio han recibido á las tropas con gran satisfacion, y se manifiestan dispuestos á alzarse en cualquier caso que desaparezca el peligro de ser invadidos por facciones de importancia.

El general *Martinez Campos* participa que el día 5 hizo su entrada en *Esreclona* con las brigadas *Cathalar* y *Tejada*.

NORTE.—El general en jefe da cuenta de la presentación á indulto en *Victoria* de cuatro carlistas, dos de ellos armados, y en *Valdepedra* se han negado á tomar las armas y á pagar contribucion á los carlistas.

El general *Loma* desde *Villasana* participa que el comandante militar de *Rambles* ha aprehendido en *Carranza* nueve rehenes y cogido 53 cabezas de ganado en propiedad de los que sacaron los carlistas de *Limpitas*, y que la compañía de *Herrada* se ha apoderado de un convoy de vino destinado al enemigo.

Nada de extraordinario,—contestó él,—sino que mis *Hulcombe* se ha sentido ayer mañana con fuerzas bastantes para levantarse y vestirse y que no queriendo perder la ocasion del viaje *Fosco* á *Londres*, se ha ido con él.

—A *Londres*!

—Sí... Y de allí á *Limmeridge House*.

Eddy Glyde volviéndose hacia mí, me dijo:—¿Habéis visto últimamente á mis *Hulcombe*? Decidme la verdad, *misses Michelson*. ¿Se hallaban en estado de emprender un viaje?

—No, *milady*; al menos á mi parecer...

Sir Percival se dirigió entonces á mí de una manera brusca:

—No habéis hecho notar á la enferma, antes de su marcha, que os parecia que mis *Hulcombe* esha mucho mejor, y más animada...

—Es cierto que lo noté, *Sir Percival*.

Apenas habia pronunciado esta frase, tomó otra vez *Sir Percival* la palabra, y dirigiéndose á *milady*, le dijo:

—Poned lealmente en la balanza las dos opiniones de *misses Michelson*, diametralmente contrarias una á otra, y procurad considerar con calma una cosa muy sencilla: si vuestra hermana no se hubiese encontrado bastante bien para poder viajar, ¿erais que ninguno de nosotros se hubiera atrevido á dejarla partir? Lleva á su lado á tres personas competentes para que la cuidan, que son: *Fosco*, su mujer y *misses Rubelle*, que lleva expresamente al encargo de cuidarla; tomaron ayer un medicamento completo, y en uno de los asientos se hizo una cama, proviendo que podría sentirse cansada. *Fosco* y *misses Rubelle* deben acompañarla hoy hasta el *Cumberland*.

—¿Por qué se ha ido *Mariano* á *Limmeridge House*? ¿Por qué me dejó aquí sola?—dijo *lady Glyde* interrumpiendo á su marido.

—Porque vuestro tío no quiere recibiros sino después de haber hablado con vuestra hermana. ¿Os habéis olvidado de la carta que recibí de él, al principio de su enfermedad?... Vos misma la habéis visto y leído y debéis recordarla.

—Sí, en verdad no la he olvidado.

ROLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO.

por W. WILKIE COLLINS.

Quando llamé á la puerta de *lady Glyde* antes de ponerme en camino, me dijeron que estaba sumamente débil y abatida; la condesa, que habia subido á hacerla compañía, me comunicó esta noticia. *Sir Percival* y el conde se estaban paseando por la Alameda que conduce á la portería, en el momento en que pasó por ella. La salud y sali del castillo, dejando tan solo para el servicio interior á *Margarita Porcher*.

Todos deben comprender, como yo, que las circunstancias eran extraordinarias, algo sospechosas. Se me permitió, sin embargo, que repita que no podía, en la situación en que me hallaba, obrar de otra manera.

El resultado de mi mision en *Torquay* fué exactamente el mismo que habia previsto. No habia en toda la ciudad una habitacion que se pareciera á la que indicaba mi programa, y el precio que me habian señalado era muy inferior á lo que habiamos exigido por una habitacion semejante, si por acaso la hubiera encontrado. Por consiguiente, volví á *Blackwater Park*, y manifesté á *Sir Percival* que con mi viaje nada se habia conseguido.

Parecia estar muy ocupado de otro asunto para cuidarse de la inutilidad de mi viaje, y me informó al momento, de que durante mi ausencia, por cierto muy corta, se habia verificado en el castillo otro cambio notable.

El conde y la condesa *Fosco* habian salido de *Blackwater Park* para su nueva residencia en *Saint John* y *Wood*.

No se me comunicaron los motivos de tan repentina marcha, dirigiéndose tan solo que el conde habia querido despedirse de mí. Hallándome atrevido á preguntar á *Sir Percival* si *lady Glyde*,

durante la ausencia de la condesa, tenia alguien que la sirviera, me contestó que *Margarita Porcher* desempeñaria este cargo, añadiendo que se habia llamado á una mujer de la aldea para estar al cuidado de lo que ocurriera en el entresuelo.

Esta contestacion me pareció extensa, tan evidente era la inconveniencia de permitir que una criada cualquiera desempeñara las funciones que correspondian á la doncella íntima de *lady Glyde*. Subí inmediatamente y encontré á *Margarita* en la escalera del primer piso. No habian querido utilizar sus servicios (lo cual era natural) hallándose su señora aquella mañana con bastantes fuerzas para dejar el lecho. La pregunté después cómo estaba *miss Hulcombe*, á lo cual me contestó de una manera sombría y solapada, con escusas que de nada me enteraron.

No quise, repitiendo la pregunta, exponerme á una respuesta impertinente, y me pareció más conveniente, bajo todos conceptos, para una persona de mi posición, presentarme acto continuo en el cuarto de *lady Glyde*.

Encontré que ésta habia ganado mucho en los pocos dias que habia estado sin verla, pues aunque estaba todavía débil y muy nerviosa, podía levantarse sin el auxilio de nadie, y pasearse muy despacio por la habitacion sin experimentar mas que una ligera sensacion de cansancio. No habiendo recibido aquella mañana ninguna noticia de *miss Hulcombe*, estaba con cuidado, y pensé para mí que en esto habia mucho descuido. Causable por cierto por parte de *misses Rubelle*; pero nada dije y permanecí junto á *lady Glyde* con objeto de ayudarla á vestirse. Cuando estubo lista, salimos juntas de su cuarto para ir al de *miss Hulcombe*.

Nos detuvo en el pasillo de repente *Sir Percival*, que vino á nuestro encuentro. Parecia estarnos espiando.

—¿A dónde vais?—dijo á *lady Glyde*.

—Al cuarto de *Mariana*,—contestó ella.

—¿Quiérais ahorráros un mal rato,—prosiguió *Sir Percival*,—haciéndoos saber que no la encontrareis en su cuarto.

—¿Que no la encontrareis?...

—No; se ha marchado del castillo ayer por la mañana en compañía de *Fosco* y su mujer.

Lady Glyde no tenia fuerzas suficientes para soportar semejante sorpresa. Se puso pálida como la muerte, y apoyándose en la pared miró á su marido con el silencio más profundo. Mi admiracion fué tal, que al querer hablar no encoutré palabras para expresar mi pensamiento.

Pregunté á *Sir Percival* si realmente aseguraba que *miss Hulcombe* habia dejado á *Blackwater Park*.

—Os lo aseguro positivamente,—me contestó.

—¿En el estado que se halla, *Sir Percival*?

Antes que pudiera contestar, *milady* se habia repuesto algo, y tomando la palabra, exclamó con acento que inspiraba terror.

—¡Imposible!

Y dejando de apoyarse en la pared, y adelantándose uno ó dos pasos:

—¿Dónde estaba el doctor?—continué.—¿Dónde estaba *M. Dawson* cuando se ha marchado *Mariana*?

—*M. Dawson* ya no viene, pues son inútiles sus visitas,—dijo *Sir Percival*,—y él mismo se ha despedido, lo que prueba que la enferma ya va bien, y podía ponerse en camino. ¿Por qué os sorprendéis? Si no estais convencidos, mirad por vos misma; registrad, abrid la puerta de su cuarto y todas las demás, si así os place.

Misses Glyde cogió la palabra, y yo la seguí. No habia en el cuarto de *miss Hulcombe* más que *Margarita Porcher*, que lo estaba arreglando. Después registramos las salas, el comedor, nadie tampoco. Sin embargo, *Sir Percival* nos estaba esperando en el corredor...

Quando nos disponiamos á salir de la última pieza que habíamos examinado, me dijo en voz baja *lady Glyde*:

—¡No os marchéis *misses Michelson*! ¡No me abandonéis por el amor de Dios!...

Y antes que hubiera podido contestarla ni una palabra, se fué al corredor, dando interpelló á su marido.

—¿Qué significa esto, *Sir Percival*? Exijo... Quiero decir, os pido, os ruego que me expliquéis lo que esto significa.

(Continúa.)

Segun se cree es muy probable que se envíe un mensajero con la misión especial de tomar la indaga...

Se han presentado anteayer en Vitoria cuatro carlistas, uno de ellos con armas. Se dice que de los batallones que había...

A las siete de la tarde entró anteayer en Barcelona el general Martínez Campos con las tropas de su mando y los prisioneros. La recepción fué...

Segun escriben de Pamplona, el día 31 del pasado, llegaron allí las brigadas Garrido y Gatarella con sus cañones Krupp y 300 caballos...

A los pocos instantes una sola compañía ocupaba la posición de los carlistas, oyéndose por todos los montes próximos algunos disparos...

El día 1.º llegaron los generales Beina y Espina, y el brigadier Otal con otros 4.000 hombres. Dice tambien la carta a que nos referimos...

El gobernador de Zamora ha obtenido licencia para venir a Madrid.

La familia del señor duque de la Torre regresará a Madrid el 15 del actual, y el señor duque se esperaba en esta corte para el día 1.º del próximo Octubre.

A la hora indicada se verificó ayer el entierro del marqués de Zorzoza, teniente general Hoyos y comandante general que era últimamente del cuerpo de Guardias Alabarderos.

Abrió la marcha una sección de caballería de la escolta real; y colocado sobre una aurea tirada por seis caballos, iba el féretro, detrás del que marchaban dos caballos de batalla del finado...

Segun luego el duelo, prestado por el señor ministro de la Guerra, y un acompañamiento numerosísimo compuesto de las primeras autoridades y alto personal de palacio.

Detrás la música de alabarderos con la escolta de los individuos del cuerpo francés de servicio, una sección de infantería del ejército y otra de caballería...

Las fuerzas del ejército le hicieron los honores de Ordenanza después que el féretro pasó por la Cuesta de la Vega.

Segun telegrama de una autoridad civil, el día 3 fué cenado el pueblo de Aoziz, y desahogado el enemigo de sus numerosas y formidables trincheras...

La gendarmería francesa ha conducido a Oloron los carlistas que penetraron en Francia con Darregaray, y que fueron detenidos y desarmados.

Darregaray penetró en Navarra por las crestas de los Pirineos, dejando a su izquierda el pueblo de Ibero y quemando a su paso las casetas de los carabineros.

EL GLOBO PUBLICARÁ A LA MAYOR EMBEDAD MAGNÍFICO ESTUDIO HISTÓRICO DE D. EMILIO CASTELAR, titulado LA LEYENDA DE SAN FRANCISCO.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Es aquí la lista de la compañía de zarzuela que ha de funcionar en la próxima temporada en el teatro de Roma.

Actrices: doña Amparo Bellido, doña Ana Martí, doña Angela Pascual, doña Aurora Farré, doña Elvira Mas, doña Enriqueeta Murea, doña Magdalena Martínez, doña María Barreda, doña Margarita Soldado, doña Rafaela Macías, doña Soledad Amorago, doña Teresa Bellido, doña Idelfonso Portocarrero.

Emilio Marquez, D. Fernando Fernandez, D. José Martínez, D. Lorenzo Navas, D. Luis Molino, D. Miguel Juvé, D. Rafael Jover, D. Erickson Klauer.

Maestro concertador y director de orquesta: D. Santiago Ramos y Lera.

Apoyadores: D. José María Azevo, D. Angel Povedano, D. Vicente Zaldívar.

Director escenográfico Sr. Montesinos. Alguacil Sr. José Mammato.

La empresa cuenta con los siguientes obras para alternar con las del repertorio: El Verdugo, El capitán Mendocina, María, Paz en papel, Escapar al cielo, Sorvite de las espaldas, Los locos de la mujer, La carta de Elena, Noticia y marido, Doña Augustina, La pupila y el tator, Dos solistas y un marino, y otras.

En el teatro del Circo de Barcelona está ensayándose la ópera Marina Faliero, muchos años há no representada.

Para ayer estaba anunciada en Alhambra una corrida de toreros, que debían ser lidiados en aquella plaza por Tamberlino, Sospitán, El toro, y sus correspondientes cuadrillas de conocidos toreros.

Dice La Correspondencia que no se volverá a poner en escena El quinto carlista; como quien dice: 'La empresa perdona al público.'

Los espadas Gorlito y Chisorro están contratados para trabajar en la plaza de toros de Barcelona en los días 23 y 27 del corriente.

Los espadas Carmona y Fiascuelo torarán en competencia en Sevilla, como ya lo han verificado en Ocaña.

En la plaza de toros de Jaen se verificará en los primeros días del próximo vendrán tres una corrida de toros.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

ALEMANIA. Politische Geschichte der Gegenwart, das Jahr 1874. von Wilhelm Müller. Berlin: Julius Springer, editor. 1 vol.

FRANCIA. Souvenirs militaires du colonel de Gonneville. Paris: Didier, edit. 1 vol. en 18.

SANTO DEL DÍA.

San Onofre. Onofre fue discípulo de los Apóstoles, y nació hacia Galipoli. Fue crucificado martirizado en unos de Forano, por mandato del procónsul Adriano, y después de azotado, atórnale a la cola de un caballo que a la carrera arrastró al santo.

Martirologio. San Zacarías, profeta: en el esterozo de Galipoli, San Onofre, en Alejandría; la pasion de los santos mártires Fausta, Máximo, y diez compañeros en Capadocia, los santos mártires Odiseo, Estasio, y compañeros en Jéficos, los santos obispos Dorotheo, Praxido, Mameto, Germano y Fiascuelo, en Verona, San Petronio, en Roma, San Eleuterio, abad.

Se gana el Jubileo de Conrenta Horia en la parroquia de Santa María, donde asistieron las hermanas de Nuestra Señora de la Almudena; a las diez será la misa mayor...

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, celebró su D. M. de manifestar por la mañana de diez a diez a obsequio del divino titular Jesús Crucificado.

El PROGRESO DE UN OBJETO DE LUJO.—Por grande que sea el mundo elegante se ha preguntado con el Sr. de Murray y Laman, y su fama se ha extendido con rapidez...

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Cuatro actuaciones. El quinto carlista. El demonio de los bufos. Intermedios por la orquesta que dirige el Sr. Noya.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO, PASADIZO POR SAN CARLOS DOBLE. Dada: 1.-Madrid.

FRAGANCIA IMPERECEDERA. CÉLEBRE AGUA FLORIDA de Murray y Laman. El perfume más fortalecedor y duradero que se conoce para el tocador, el baño y el baño.

BAÑOS DE MAR EN CASA. El agua de mar, concentrada para baño, en el resultado de la evaporación, a una baja temperatura, del agua del Océano.

EL PARA-RAYOS. Su construcción y emplazamiento, por el arquitecto D. Ricardo Marco y Pallas, se vende en las principales librerías y en casa del autor, Atocha, 52, principal.

PILDORAS INGLÉSAS. Especialmente contra la purgación y el hinchamiento del abdomen. Precio: 2 rs. botella.

LIQUIDACION. Venta de gran cantidad de artículos de todas clases, como: muebles, vajillas, etc. Precio: 2 rs. botella.

BATALLA CONTRA LA TISIS! Prodigiosos resultados se obtienen en esta terrible enfermedad, así como en las fiebres tífoides agudas y todas las de carácter remitente, con el uso del gran medicamento de Eucalipto, del licenciado Cabello y Gótzner.

BAÑO PERFUMADO AMERICANO LLAMADO DE LA SALUD. Tónico, refrescante, antiséptico e higiénico, de resultados pronto y benéficos, muy útil a todas aquellas personas que por sus ocupaciones profesionales necesitan baños que a su acción propia de limpieza se unen y templen.

J. MOLESCHOTT DE LA ALIMENTACION DEL RÉGIMEN. Un elegante volumen en 8.º de X.—108 páginas. Precio: 6 reales en Madrid y 7 reales en provincias, en las principales librerías.

AGUA DE AZAHAR DE SEVILLA. El uso diario de este agua produce en todas las personas, sin distinción de edad ni sexo, y aun en aquellas de constitución fuerte y robusta, los siguientes benéficos resultados:

DOLOR DE ESTÓMAGO. Una cucharada o una de cuatro de este medicamento, media hora después de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, indigestión, mala digestión y todo clase de trastornos del aparato digestivo.

LA TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMPAÑIA. Maravilloso descubrimiento que devuelve a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata ni sustancias nocivas a la salud.

AVISO IMPORTANTE. Estas galletas de chocolate, que no pudiendo alcanzar la perfección que Matías Lopez ha logrado en sus marcas propias, han perdido a usar en sus pastas como marca las mismas que Lopez, etc.

TRANSPARENTES.—GRAN NOVEDAD. DE 20 REALES EN ADELANTE. Inmensa cantidad de transparentes a precios muy económicos. Gran variedad en colores y formas para portales, dorados y en toda clase de molduras.

DEPÓSITO DE ROPAS. PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y QUIEBRAS. Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores sastreías de Madrid.

LOS TITRITEROS. DOCTOR IN ABSENTIA. OBRAS DE D. LUIS ALVAREZ ALVISTUR. Conferencias agrícolas, un tomo en 8.º, 10 reales en Madrid y 12 en provincias.